

Breve historia de la publicidad industrial en México. La provincia industrial de Puebla entre el antiguo régimen y la revolución: 1880-1920 (rescate de patrimonio industrial intangible)

Humberto Morales Moreno



Centro de Investigaciones de Historia Económica y Social. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Comité Mexicano de Conservación del Patrimonio Industrial A.C. Miembro de TICCIH. Historiador, Maestro y Doctor en Historia. Puebla [Puebla], México. <hmoreno99@hotmail.com>.

CONPADRE'2010. Apresentado no 1º Seminário de Patrimônio Industrial [Conpadre n.05/2010], Conferência Internacional sobre Patrimônio e Desenvolvimento Regional. Campinas e Jaguariúna [Brasil], 2010.

Resumen

El objetivo de esta comunicación consiste en mostrar con evidencia de trabajo de campo en distintas partes de México y con documentación de los archivos municipales de la Ciudad de Puebla, el conjunto de características histórico-arquitectónicas y de paisaje que le dieron identidad a la industria mexicana a lo largo del siglo XIX y buena parte del XX. Se muestra también la importancia de la documentación pública que las empresas produjeron en su correspondencia ante las autoridades municipales para solicitar toda clase de subvenciones o concesiones, en el entorno urbano de la ciudad de Puebla entre 1880-1920, en donde se muestran signos iconográficos de la publicidad industrial y su evolución, de vital importancia no sólo para la historia de las marcas industriales y su publicidad, sino también para la historia de las empresas en una ciudad emblemática que no sólo se distinguió por ser un corredor textil entre 1880-1940.

Palabras clave

Patrimonio intangible, publicidad industrial, Puebla, México, siglo XIX.

Short History of the advertising industrial publicity in Mexico. The industrial estate of Puebla between the old regime and the revolution: 1880-1920 (industrial intangible heritage rescue)

Abstract

This paper aims to show with archaeological field work in different landscapes of Mexico and documentation of the municipal archives of the city of Puebla, the architectural and historical evidence that gave identity to the Mexican industrial past throughout the 19th and first half of 20th century. Also shows the importance of the public documentation that many family firms produced in their correspondence to the municipal authority, demanding all kinds of grants or concessions in the city of Puebla between 1880-1920. This iconographic industrial advertising and its evolution alongside this kind of correspondence is not only very important for the history of industrial brands and advertising, but it is also a keynote to the history of companies in the emblematic town of Puebla, that is not only distinguished by being a textile town, between 1880-1940, but a major industrial and commercial corridor.

Keywords

Intangible heritage, industrial advertising, Puebla, Mexico, 19Th century.

Introducción

En una época donde el predominio de la economía es evidente en la globalización de las sociedades, la comprensión de la historia económica del “capitalismo periférico” de América Latina debe insertar en su estrategia científica el estudio comparativo que exige agrupar a las naciones por regiones comunes de expansión y temprana industrialización, distinguiendo las que conformaron un antecedente tecnológico y de infraestructura desde el periodo virreinal, de las que se desarrollaron tardíamente por sectores y ramas industriales¹.

Los estudios de Manuel Miño² nos permiten ubicar un espacio “protoindustrial” en la América hispano-lusitana desde el periodo virreinal, que abarcó grandes territorios de lo que hoy son las Repúblicas de México, Colombia, Perú, Bolivia, Ecuador, Brasil y Argentina. Algunos de estos territorios conocieron las primeras grandes empresas minero-mercantiles de finales del “Antiguo Régimen” y, por tanto, las primeras sociedades anónimas, cuya razón de continuidad y “modelo” para otras experiencias industriales, se grabaron en la memoria de los nuevos “patrones-comerciantes”, de la primera y segunda mitad del siglo XIX.

Identidad Regional de la Industria Mexicana

Tres parecen ser los ejes de la identidad industrial de la historiografía de empresas en México, de interés para la arqueología industrial:

1. El examen histórico de la producción y consumo “pre y protoindustrial” en los distintos reinos americanos, y sus ligas con la “economía moderna” desde el siglo XVIII.³
2. El examen histórico-comparativo de las distintas estrategias de localización industrial y el ambiente tecnológico que rodea el “Take-off” regional. Lo que ha permitido confirmar entre otras cosas, que el régimen tecnológico y de organización industrial mexicano del siglo XIX siguió fuertemente la “vía franco-española” ligada a la explotación del agua como fuerza motriz, y la combinación a finales del siglo

¹ Es útil aquí el análisis de Marichal (Las grandes empresas 1997) sobre el tránsito de las grandes 2 empresas del antiguo régimen colonial latinoamericano y las que se conformaron después de 1870, aunque el concepto de “grandes empresas” tiene el inconveniente de dejar de lado el análisis de las empresas que originaron la vía mexicana y latinoamericana de la industrialización, empresas que, al igual que en Inglaterra y Francia, comenzaron siendo pequeñas y de inversiones constantes, ligadas sobre todo al sector textil.

² Cfr. Miño Grijalva, Manuel. Obrajes y Tejedores (1998). También del mismo autor “Proto-industria colonial?” (1989). “Capital comercial y trabajo textil. Tendencias generales de la proto-industria colonial latinoamericana”, (1987). Para el balance historiográfico sobre el uso del concepto en las sociedades desarrolladas véase: Cailly, Claude, “Contribution à la définition d'un mode de production proto-industriel”, (1993).

³ Por ejemplo, el impacto del reformismo borbónico en la instalación de “industrias nuevas”, el desarrollo 4 de la economía minero-mercantil y el papel de las cofradías, sociedades de amigos y consulados de comerciantes en la organización de empresas modernas. Cfr. Cardoso, Ciro, México en el siglo XIX. 1821-1910, (1980). Introducción y primer capítulo. Cardoso, Ciro y Héctor Pérez B. Historia económica de América Latina, (1979). Cardoso, Ciro. (Coord.) Formación y desarrollo de la burguesía en México. (1978). Kicza, John, Empresarios coloniales, familias y negocios en la Ciudad de México durante los borbones, (1981). Liehr, Reinhard (ed.), Empresas Mercantiles mexicanas en la economía atlántica antes de la fundación de los bancos (1996) También La formación de economías latinoamericanas y los intereses económicos europeos en la época de Bolívar. (1988). Salvucci, Richard. Textils and capitalism in Mexico. An economic history of the obrajes. (1987). Marichal, Carlos. “Dos momentos decisivos en la historia de los empresarios asturianos en la Ciudad de México. Siglos XVIII-XIX” (1991). Urías H., Margarita. “Las mercancías de la nacionalidad” (1986).

XIX, del uso del agua con la electricidad y el vapor⁴. El examen y esclarecimiento de los procesos de formación de las firmas familiares y de la adquisición de una cultura empresarial (el “culto por la empresa”) por regiones, distinguiendo entre élites económicas locales, regionales, nacionales o transnacionales⁵. Esto comprende el horizonte intangible del patrimonio industrial: el estudio de la “vía mexicana” y quizá latinoamericana de la proletarización y formación de las clases trabajadoras, sin olvidar que estos procesos de transición fueron inacabados, profundamente sincréticos en aquellas regiones donde la “cultura tradicional” impuso su sello en la nueva “cultura obrera”⁶. Las prácticas sociales de cara al nuevo mundo del trabajo industrial combinaron diferentes formas de resistencia y adaptación cultural, donde el paternalismo social de fuerte herencia europea sirvió de fundamento para construir tanto el Estado Moderno como las nuevas urbanizaciones, sin que las conductas paternalistas hayan desaparecido o se hayan fundido en sociabilidades completamente modernas⁷.

De estos tres grandes ejes de investigación, sin duda el tercero es el más desarrollado en el caso de México, pero paradójicamente este desarrollo se ha dado más, explotando el aspecto sociológico y antropológico de los factores de la producción, que el de su interacción en el “mundo de la empresa” que los une⁸. O se hace una historia de empresarios sin distinguir periodos históricos de su evolución – como si la nobleza colonial (Doris Ladd) y la burguesía de Chihuahua y Nuevo León (Wasserman y Cerutti) del siglo XIX hubieran tenido comportamientos y estrategias empresariales comunes –, o se hace una historia de la clase obrera sin relación alguna con la empresa, los patrones y su entorno espacial y cultural. Se ha generalizado con insistencia en la proletarización de la clase trabajadora y en la formación de la clase obrera con pocos ejemplos entresacados del mundo del trabajo fabril y más con fuentes indirectas, censos, boletines estadísticos.

Varias parecen ser las razones de esta situación y, por el examen de la todavía escasa participación de científicos latinoamericanos en congresos internacionales de conservación del patrimonio industrial, las causas de nuestro atraso historiográfico pueden generalizarse al conjunto latinoamericano: y reflejarse en:

1. Carencia histórica de una tradición de “culto a la empresa” como institución social y cultural generadora de modos y hábitos de vida ligados al progreso y competencia económica.

⁴ V. Keremitsis, Dawn. La industria textil mexicana del siglo XIX, (1973). Morales, Humberto, Localización industrial y tecnología en el Porfiriato. 1899-1925, (1987).

⁵ Véase a Cerutti, Mario, Burguesía y Capitalismo en Monterrey. 1850-1910, (1983). Para un balance actual sobre la relación empresarios e historia económica regional véase del mismo autor “Investigación regional e historia económica y empresarial del norte de México, 1850-1925”. En: Serrano Alvarez, Pablo (coord.) Pasado, Presente y Futuro de la historiografía regional de México, (1998). En realidad este ensayo es el mismo que con títulos un tanto diferentes el autor ha venido publicando desde 1993 y 1994 en revistas de la OEA y sudamericanas. Colón, Linda, Los orígenes de la burguesía y el Banco de Avío, (1982). Collado, María del Carmen, La Burguesía Mexicana. El consorcio Braniff y su participación política. (1987). D’Olwer, L. N., “Las inversiones extranjeras”. Historia Moderna de México (1965). Gamboa, Leticia, Los empresarios de ayer, (1985). Haber, S. Industry and Underdevelopment. The industrialization of Mexico. 1890-1940. (1989). “La industrialización de México. Historiografía y análisis”, (1993). Pacheco, P. “Los empresarios fundadores de la CIASA 1897-1900”, (1987). “Los recursos financieros de la Cía de Remigio Noriega”, (1993). Morales, Humberto. “Economic Elites and Political Power in México. 1898-1910”, (1996).

⁶ Véase el estudio de Morales, Humberto “Medio ambiente, recursos productivos y los proyectos de industrialización en México a finales del siglo XIX” en: Tierra, Agua y Bosques (1997). También los ya clásicos de: García Díaz, Bernardo. Un pueblo fabril del Porfiriato. Santa Rosa., (1981). Hart, John. EL Amarquismo y la clase obrera Mexicana. 1860-1931, (1980). Leal, Juan Felipe y J. Woldenberg. La clase obrera en la historia de México. Del estado liberal a los inicios de la dictadura porfirista, (1980). Por poner algunos estudios que resumen la gran cantidad de trabajos sobre el tema.

⁷ Cfr. Durand, Jorge, Los obreros de Rio Grande, (1986). El trabajo de Mario Trujillo Bolio. Operarios Fabriles en el Valle de México. (1997), también el de Brígida Von Mentz, Trabajo, sujeción y libertad en el centro de la Nueva España, (1999).

⁸ Recientemente ha sido publicado un sugerente libro de ensayos que retoman la discusión de la proto-industrialización, la industrialización y la desindustrial en México, coordinado por Francisco Rodríguez.

2. Carencia histórica de tradiciones tecnológicas y científicas ligadas al estímulo de la “varia invención” y la formación de cuadros profesionales, escuelas técnicas y de capacitación para el trabajo industrial. Las nuevas escuelas aparecen por iniciativa privada hacia finales del siglo XIX y derivadas del modelo francés de “Escuelas de Artes y Oficios” que nada tenían que ver con el trabajo industrial propiamente dicho.
3. El recelo de los herederos de empresas “históricas” en todos los sectores, que prefieren destruir sus archivos o venderlos al extranjero, que abrirlos a la consulta nacional por el temor de verse involucrados en juicios históricos negativos para su imagen. Muchos empresarios mexicanos de hoy no comprenden todavía el valor de sus archivos como arma de publicidad para sus negocios, porque en el fondo no creen en el prestigio de sus empresas, o porque el reconocimiento de la “meritocracia” no parece ir de la mano de sus aspiraciones de rápido enriquecimiento con el menor esfuerzo.
4. La falta de oportunidades para los jóvenes investigadores de integrarse a equipos de investigación con expertos en Patrimonio Industrial con proyectos adecuadamente financiados (hay muy pocos expertos en el área).
5. La errónea idea de concebir la empresa mexicana o latinoamericana inserta en un paisaje cultural típicamente europeo (revolución agrícola, revolución demográfica y migración campo-ciudad). La identidad patrimonial de las empresas mexicanas siguieron básicamente dos modelos de localización: el de los Reales de Minas (que eran empresas mineras y cuyos restos deben ser rescatados como empresas de “antiguo régimen”) y el de las Haciendas Cerealeras y Azucareras en segundo término. No hay una teoría de la empresa en los países periféricos, de allí que sea confuso distinguir cómo se organizó una empresa del virreinato (incluso prehispánico) y cuándo y cómo surgen las modernas empresas. Para México, hacer historia de empresas ligada a la identidad del patrimonio industrial significa hacer historia de las minas y de las haciendas como empresas, y cómo el sector manufacturero intentó copiar su ejemplo para convertirse en industria “punta” en el siglo XIX.⁹
6. Como consecuencia de los puntos anteriores, falta de sensibilidad de los gobiernos y de los institutos de investigaciones históricas para elaborar una guía nacional de bienes industriales y empresas históricas susceptibles de ser conservados y rescatados con todo y sus archivos. Seguimos en la confusa idea de creer que el patrimonio histórico se integra con bienes arqueológicos mesoamericanos o iglesias y conventos virreinales, y no nos hemos dado cuenta que también emprendimos un original intento de “Revolución Industrial” (en espacios agrarios o con fronteras campo-ciudad muy endeblés), y que es preciso explicar históricamente sus limitaciones y alcances respecto de la vía escogida por los empresarios de todo el siglo XIX.

Con las notables excepciones de los archivos históricos de “Real del Monte y Pachuca”, “Fundidora de Monterrey”, “Cía Jabonera de La Laguna”, “Compañía Industrial de Atlixco, S. A. y fuera del sector público, que generó archivos accesibles actualmente en los sectores de Ferrocarriles, Banca, Industria de la Construcción y fideicomisos minero-metalúrgicos (todavía no explotados suficientemente en la investigación histórica de empresas), ha sido por razones también históricas, el sector de la manufactura textil el que más archivos y documentación disponible ha legado a la investigación. Sin embargo, hay pocos estudios vinculados a archivos de empresas textiles¹⁰ que exploren en profundidad la ruta de la Historia de Empresas¹¹.

⁹ Cfr. Los trabajos de Mario Trujillo, Mariano Torres y Rocío Ruíz de la Barrera publicados en: Marichal, Carlos, Historia de las Grandes Empresas en México, (1997). Son los únicos que pretenden mostrar este puente entre el “ancien régime” colonial y el siglo XIX.

¹⁰ Aurora Gómez ha trabajado como tesis doctoral a la Compañía Industrial de Orizaba S.A. y a su fábrica más importante: Río Blanco.

El sector textil mexicano, la industria punta desde mediados del siglo XIX y faro del primer intento de industrialización de México, sigue esperando estudios monográficos de sector y rama, donde el cálculo económico de las empresas nos permita matizar o arrojar nueva luz ante las conclusiones que partidarios americanos de la primera escuela historiográfica señalada más arriba, han publicado al nivel macroeconómico (Salvucci para el Virreinato y Haber para el Porfiriato y siglo XX). En el nivel microeconómico, sólo el estudio de Guy Thomson para la Ciudad de Puebla arroja luz sobre las políticas y debates librecambistas y proteccionistas y su impacto en la industrialización local, así como un interesante ejercicio comparativo entre los comienzos del "Take-off" poblano y el de la costa atlántica de Nueva Inglaterra, pero ante la escasez de archivos de empresa y con los papeles de Antuñano en buena medida perdidos o inaccesibles, ha sido difícil reconstruir el mundo empresarial regional de la "temprana industrialización" de la Ciudad de Puebla¹². En cuanto a regiones más allá de las fronteras tradicionales del Altiplano Central y de la costa del Golfo de México, recientemente se han publicado o presentado tesis o ensayos sobre los orígenes de la industria en regiones como Durango, La Laguna, Guadalajara y su región, Michoacán, Oaxaca, Nayarit, Chiapas y Yucatán que parecen romper la vieja idea de dividir las prácticas empresariales e industrializadoras del país en "Norte as" y "Centristas", mostrándonos asombrosamente procesos similares y comparables de "caminos a la fábrica" en etapas muy tempranas que sugieren que la influencia del "modelo industrial" de Alamán y de Antuñano fue mucho más amplia y penetrante de lo que cierta historiografía regional sugiere. Es el caso evidente, gracias a los trabajos de Arqueología Industrial y de Historia Económica y Social, del proyecto fabril de Bellavista en Nayarit¹³, el del Valle de Atemajac en los alrededores de Guadalajara, El Real Obraje, fábricas textiles y la Ferrería de Durango y las fábricas textiles pioneras de Nuevo León que forman parte de la primera ola industrial del país y que no se distinguen en nada del "modelo del centro".¹⁴

¹¹ Cfr. Torres, M. "Archivos de Empresarios en Puebla", Boletín de fuentes de Historia Económica de México, (1990). Refiere a los repositorios de las familias Matienzo y Maurer (fabricante textil y hacendado harinero) sobre la actuación de Andrés Torres como empresario textil, utilizando el archivo de sus empresas. Recientemente, Reinhard Liehr, utilizando estos papeles escribió un ensayo sobre el personaje. "Andrés Torres, comerciante y empresario de Puebla entre mercado interno y economía atlántica, 1830-1877" En Liehr (1996). Morales, H. op. cit. y en preparación un estudio sobre la agricultura comercial y la expansión industrial del Valle de Atlixco con papeles del archivo privado de la CIASA. Cfr. también Pacheco, P. ob. cit. Durand, J. op. cit., Morales, L.G. "Huaraches y Maquinas." Los obreros de la fábrica de El Mayorazgo. (1980) (con el archivo privado de la empresa de Rivero Quijano y Cia.). También, García, Bernardo, op. cit.

¹² Cfr. Thomson, Guy. Puebla de los Angeles. Industry and Society in a Mexican City. 1700-1850, Westview Press, Boulder, USA. 1989. También la reciente tesis editada como libro de Evelyne Sanchez Guillermo L'indépendance économique du Mexique, Presses Universitaires du Septentrion, Toulouse, 2002. Sobre la vida de Estevan de Antuñano.

¹³ Cfr. El proyecto de rescate de "Bellavista" de la arqueóloga Gabriela Zepeda García "Bellavista. Belleza 14 Obsolescencia." y Fundación Alica, Nayarit, Año II Abril-Junio 1994. N° 8 Y el trabajo de José Mario Contreras Valdez, "Cuatro fábricas textiles en el territorio de Tepic", En: Mario Trujillo et alii (eds.) Formación Empresarial, fomento industrial y compañías agrícolas en el México del siglo XIX, CIESAS, México, 2003, pp.151-186.

¹⁴ Cfr. Rojas Sandoval, Javier. Fábricas pioneras de la Industria en Nuevo León, (1997), Mauricio Yen et 15 alii, Durango (1995), Manuel Plana, El Rei no del Algodón en México, (1996), Uribe Salas, Alfredo, La industria textil de Michoacán, (1990), Claudia Ávila Rocha, "Formación de colecciones fabriles. (2003), Sergio Niccolai, "Mecanización de la Industria Mexicana, 1780-1850" (2003), Federico de la Torre y Alberto Soberanis, "Notas para el estudio de la Arqueología Industrial Jalisciense, (2003), Claudia Aguilar Pérez y Andrés Miguel, "Economía e Industrialización en Oaxaca, 1940-1998", (2003) y el último trabajo de Federico de la Torre donde resume los hallazgos de la arqueología industrial jalisciense: De la Torre, Federico, (2007), El Patrimonio Industrial Jalisciense del siglo XIX: entre fábricas de textiles, de papel y de hierro. Secretaría de Cultura, Gob. Edo. Jalisco.

Algunas evidencias arqueológicas y documentales de identidad regional en el patrimonio industrial mexicano: La región industrial de Puebla como modelo de análisis

Los Molinos y las Haciendas

El estudio de los molinos de trigo en México ha recibido una atención reciente en la historiografía económica ligada al análisis de los precios del trigo, el abasto de pan en las principales ciudades novohispanas y el papel que jugaron los molinos como almacenadores y acaparadores del grano en las trojes, regulando de forma oligopólica el precio estacional de las harinas en periodos de escasez, o cuando el abasto de maíz del pósito y la alhóndiga se reducía debido a las malas cosechas. Los historiadores han dedicado la mayoría de los estudios al periodo virreinal y en menor medida al siglo XIX. Sin embargo, es precisamente en el siglo XIX donde veremos muchos casos de antiguos molinos de trigo que ante la caída de los precios del grano y de las harinas se transformarán en fábricas textiles, iniciando una transición del paisaje agrario de la hacienda al de la nueva industria mecanizada de base tecnológica hidráulica para la fuerza motriz, donde la agroindustria de las harinas tenía ya una bien ganada experiencia.

En el caso de Puebla, la evidencia arqueológica nos muestra que el empresario Estevan de Antuñano, quien renunció a mantener una tradición de ser sólo hacendado y molinero para convertirse en industrial con su *Constancia Mexicana*¹⁵, (construida en 16 tierras del Molino de Santo Domingo de la Hacienda del mismo nombre), hasta Cosme Furlong, quien en 1841 transformó su Molino de “En Medio” en la fábrica textil que llevó su nombre, la falta de rentabilidad del negocio de las harinas los obligó a convertirse en industriales.

Fuera de la ciudad de Puebla tenemos documentados los molinos de trigo que existieron en Cholula, Tepeaca y Atlixco. Luz María Walles nos menciona que para 1894 Cholula tenía cinco molinos de trigo. El primer molino se fundó en 1543 para Juan López de la Rosa, el segundo, para el Hospital de Cholula, se fundó en 1589. El de Santa Cruz de Miguel Antonio de Zavaleta se fundó en 1781 y dos pequeños ranchos-molinos, uno de “López” de 1713 y el otro de Santiago Momoxpan.¹⁶ Guy Thomson menciona que entre 1805-1828 los molinos que diezmaban en la catedral poblana eran: Tlaxcala 3, Distrito de Puebla 2, Ciudad de Puebla 14 y Cholula 4.¹⁷

Para finales del periodo virreinal la Intendencia de Puebla llegó a registrar 38 molinos presumiblemente trigueros. Los más conocidos, aunque prácticamente inexplorados, son los de la Ciudad de Puebla, dos de Tepeaca, que han sido ya objeto de una propuesta de intervención y rescate: “La Asunción” y “San Miguel”, el de “San Mateo” en Atlixco que todavía funciona, y tres de Cholula.

¹⁵ Para la mejor biografía y análisis de la actuación económica de los negocios de Estevan de Antuñano véase: Sánchez Guillermo. (2001), *L'INDEPENDANCE ECONOMIQUE DU MEXIQUE. LE PARCOURS DE L'ENTREPRENEUR ESTEVAN DE ANTUÑANO (1792-1847)* Université de Toulouse le Mirail, France. (Col. These a la Carte) 330 p.

¹⁶ Walles Morales, Luz María. (1977), Cholula, Centro de Estudios Históricos de Puebla, editorial José M. Cajica, 220 p.

¹⁷ Thomson, Guy. (2002), op. cit., apéndice 1.

Gracias a los trabajos de arqueología industrial hemos podido iniciar el rescate de algunos molinos históricos que han dejado evidencias tecnológicas y arquitectónicas de su estrecha relación con el paisaje agrario de la industria textil mexicana a lo largo del siglo XIX. Tal es el caso de los molinos de la región de Tepeaca ya citados: “La Asunción” y “San Miguel”.¹⁸

Veamos algunas imágenes de la identidad regional que se produjo en paisajes fabriles de diversas regiones del país donde los elementos arqueológicos del régimen tecnológico del agua y el paisaje agrario jugaron un papel decisivo en el camino a la fábrica en el siglo XIX:



Figura 1. Haciendas cerealeras y su vinculación con la fábrica (Mediados del siglo XIX). Valle de Allende. Chihuahua (ca. 1857-1953). Foto de Alma Rosa Cobos. Exhacienda y Fábrica Textil de Talamantes.¹⁹ Vista General.



Figura 2. Hacienda y Fábrica en Jalisco (ca. 1840-1910). Fachada de la Fábrica de Hilados y Tejidos “La Victoria”. Jalisco. (ca. 1843-1910)²⁰. Sin referencia de fecha y autor.

¹⁸ Véase mi ensayo, “Los Molinos de la Asunción y San Miguel”. (Resultados de la Arqueología Industrial) 19 en: Apuntes, Revista de Estudios sobre el Patrimonio Cultural, Facultad de Arquitectura y Diseño, Pontificia Universidad Javeriana de Colombia. Bogotá, v.21, n.1, p.136-146, enero-junio, 2008.

¹⁹ Para todo lo relativo a las haciendas y fábricas del Valle de Allende en Chihuahua v. Cobos, Alma Rosa et alii, “Propuesta de arqueología Industrial en el sur del Estado de Chihuahua”, En: Sergio Niccolai y Humberto Morales (eds.). La Cultura Industrial Mexicana, CMCPI. A. C., BUAP, México, 2003, p.77-87.

²⁰ Para todo lo relativo a la arqueología industrial del estado de Jalisco, v. Federico de la Torre y Alberto. Soberanis “Las antiguas fábricas de Jalisco”, En: La Cultura Industrial Mexicana, op. cit., p.239-265.



Figura 3. Hacienda y Fábrica en Querétaro (ca. 1843-1940)²¹ Fachada Original Fábrica "El Hércules" (ca. 1850) Querétaro. Foto de Daniel Valencia Cruz.

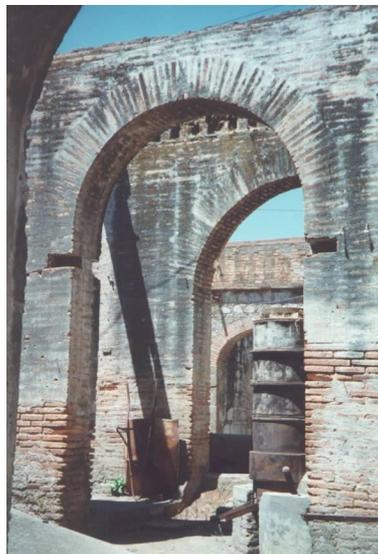


Figura 4. Hacienda y Fábrica en Nayarit (ca. 1840-1910). Arquitectura tipo Hacienda de la Fábrica "Bellavista", Tepic. (ca. 1843) Se aprecia detalle de la caldera de vapor vertical. Foto de Humberto Morales.



Figura 5. Arquitectura funcional tipo Hacienda en Fábrica Textil "El Mayorazgo" (ca. 1890). Foto de Humberto Morales, Puebla (ca. 1835-1910).

²¹ Para todo lo relativo a la arqueología industrial del estado de Querétaro, v. Daniel Valencia Cruz, Elizabeth Mejía, "El Hércules, Querétaro. Un caso de la industrialización textil del siglo XIX", En: La Cultura Industrial Mexicana, op. cit., p.131-140.

Algunos ejemplos del régimen tecnológico en el sistema fabril mexicano del siglo XIX



Figura 6. Acueducto de Piedra y Mampostería en “El Hércules”, Querétaro. (ca. 1850) Tipología común de acueductos del siglo XIX en Haciendas y Fábricas. Foto de Daniel Valencia Cruz.



Figura 7. Polea y Banda. De la Fuerza Motriz Hidráulica a la Electricidad. La “Constancia Mexicana”. Puebla (ca. 1890-1990). Foto de Humberto Morales.



Figura 8. Rueda Hidráulica de Fuerza Motriz original. "Bellavista" (ca. 1843) Tepic. Foto de Humberto Morales²².



Figura 9. Turbina Hidráulica original en "El Hércules" tipo Giffard (ca. 1850) Querétaro. Foto de Daniel Valencia Cruz.

La publicidad de las firmas industriales y comerciales

Iconografía de la industria poblana: 1831-1930

El estudio de la industria poblana a través de los registros icónicos dejados por sus

²² Para todo lo relativo a la tecnología manufacturera textil del siglo XIX y la arqueología industrial de Nayarit y Puebla v. Morales, Humberto. "Arqueología Industrial y Medio Ambiente. El ejemplo hist rico de" En: Jaime Mila temprana ndustria textil mexicana en el siglo XIX gone Rettig et alii (eds) Puesta en Valor del Patrimonio Industrial, Si tios, Museos y Casos, Santiago de Chile, TICCIIH-Chile, 2006. p.79-87. Y por supuesto a Dawn Keremitsis, La industria textil mexicana en el siglo XIX, Sep-Setentas, México, 1973.

empresas, constituye una fuente fundamental para la arqueología industrial. El análisis de las imágenes encontradas en los libros de la serie *Expedientes*²³, del Archivo Histórico Municipal de Puebla, nos ofrece información acerca de las industrias localizadas en el estado de Puebla, así como del desarrollo que éstas alcanzaron a partir de las sedes con las que contaron y de su capacidad de producción. Dicha información se obtiene bajo la forma de hojas membretadas, sellos, anuncios, folletos, entre otros.

El trabajo de archivo antes mencionado, ha ofrecido a la investigación nuevos elementos para valorar el desarrollo de la industria regional y de su identidad. Las empresas de las que se han localizado registros iconográficos hasta el momento, han presentado, además de datos sobre lo social, lo económico y lo tecnológico, información concerniente a la importancia de ciertos tipos de grabados. La distinción entre éstos no sólo nos habla sobre la técnica de impresión predominante, sino sobre los recursos y deseos de cada empresa para seguir tal o cual técnica de grabado como una forma de marketing y de prestigio social.

Debe anotarse de igual forma, que dentro del ramo comercial se han contemplado tanto a pequeñas como a medianas empresas (negocios familiares, talleres, centros departamentales de ropa y de calzado, negocios de construcción, negocios de semillas, imprentas, etc.), así como a profesionales que laboran por su cuenta (maestros, doctores, abogados etc.), ello debido a que los registros iconográficos de todos ellos en conjunto nos aportan un panorama más amplio de las condiciones en las que se desenvolvía la industria poblana, con sus ventajas y problemáticas.

Descubrimos que buena parte de la publicidad industrial entre 1830-1940 estaba asociada a las relaciones con el poder político, pues en su mayoría estos documentos existen gracias a que se trataba de cartas de petición de favores, exenciones fiscales, etc. dirigidas a la autoridad municipal. Las celebraciones-conmemoraciones y demás festejos presentan de igual forma determinados patrones de conducta para el devenir del sector empresarial. Al final, los sindicatos y demás organizaciones existentes alrededor de la industria o de cualquier otro tipo de negocio que tuviera que ver con ésta, nos ayudará a entender las situaciones sociales que se vivían en este sector de la economía.

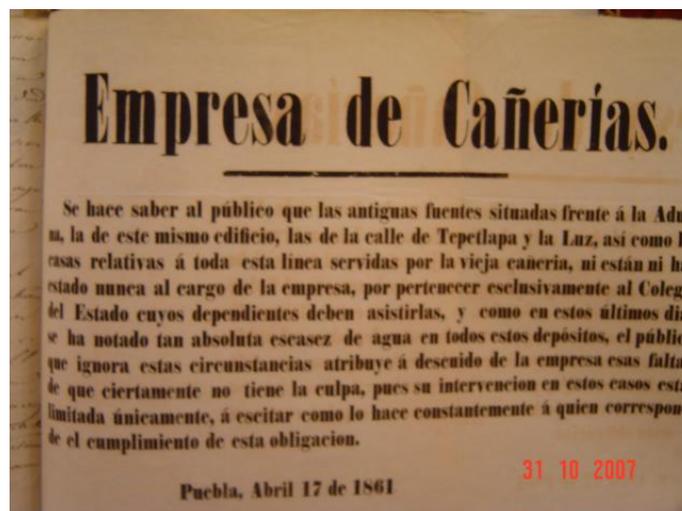
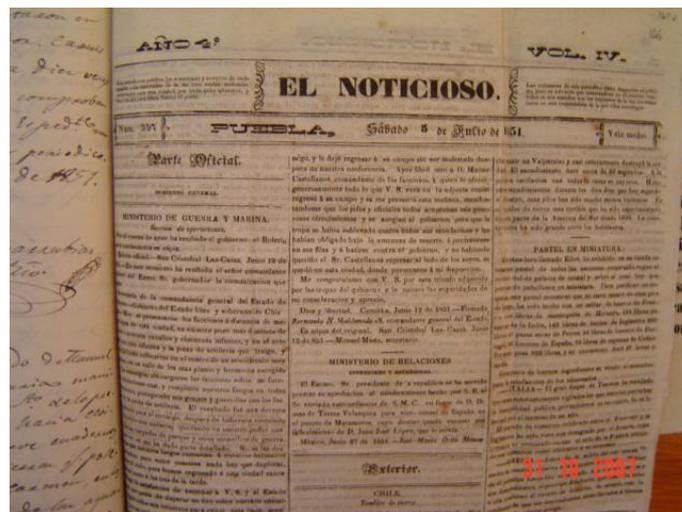
La evolución de la publicidad industrial poblana comprende tres grandes etapas históricas:

- a) Entre 1830-1880: una marcada presencia de la publicidad en panfletos, periódicos, gacetas. Incipiente uso de esquelas.
- b) Entre 1880-1890: una marcada presencia de sellos, timbres y membretes publicitarios.
- c) Entre 1890-1940: una marcada presencia de litografías y fotografías de paisajes, marcas y características identitarias de los negocios. Las etiquetas se convierten en la primera etapa comercial del marketing publicitario que llega hasta los inicios de la 2ª Guerra Mundial.

²³ Los expedientes referenciados en los ejemplos que se muestran en este ensayo son: 878, 879, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 886, 887, 888, 889, 890 y 891. AHMP. Expedientes. La serie completa va de 1830-1940.

Evidencias documentales de la publicidad industrial en Puebla: 1831-1930

1ª Etapa



Figuras 10, 11 y 12. Evidencias documentales de la publicidad industrial en Puebla, 1ª etapa.

1ª y 2ª Etapas



Figura 13. Evidencias documentales de la publicidad industrial en Puebla, 1ª y 2ª etapas.

3a Etapa

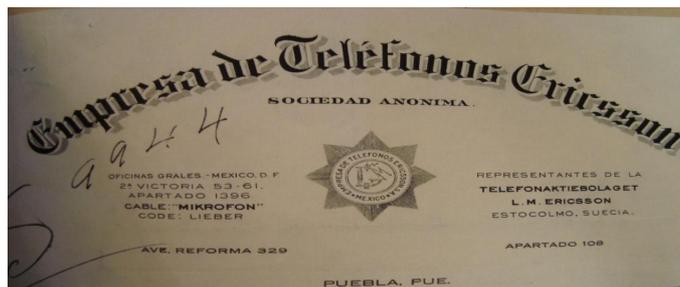


Figura 14. Esplendor de la Compañía Sueca en Puebla: 1926-1940.

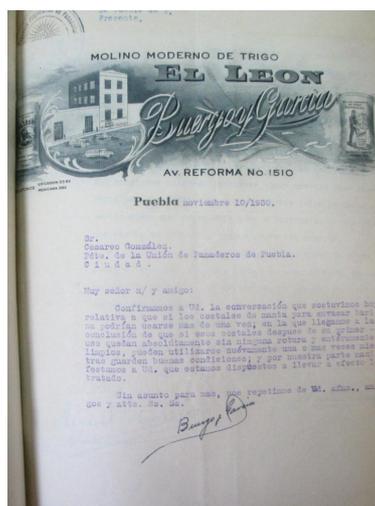


Figura 15. La tradición molinera en Puebla en 1930.



Figura 16. La Sociedad en Comandita de Beraud. Molinos modernos en 1930.



Figura 17. Vários personajes políticos registrados en esta asociación. 1930.



Figura 18. Uno de los sindicatos obreros textiles más combativos de Puebla. 1920-1930.



Figura 19. La gran publicidad de la Fábrica Têxtil en 1926.

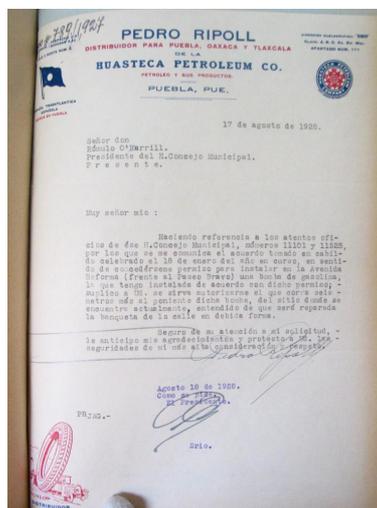


Figura 20. Compañía Petrolera y su concesión de llantas Dunlop en Puebla en 1926-1930.

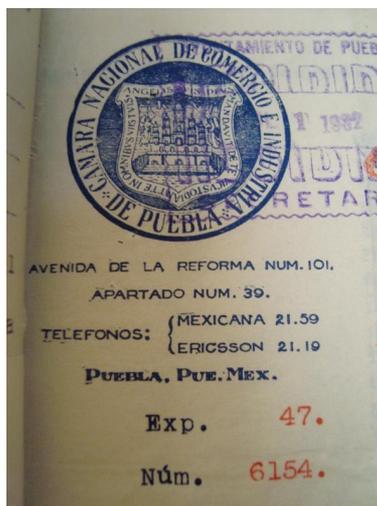


Figura 21. La Cámara de Comercio de Puebla en 1932.

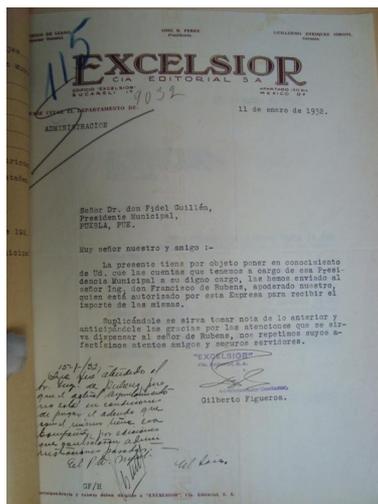


Figura 22. Petición del Periódico Excelsior en Puebla. 1932.

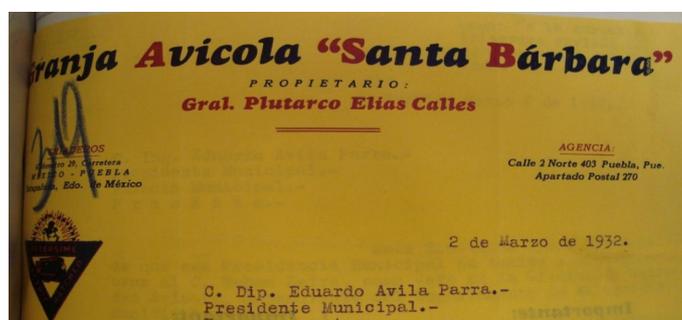


Figura 23. El expresidente Plutarco Elías Calles. Propietario. 1932.

Entre 1830-1940 hemos detectado sólo e el archivo municipal de Puebla 38 giros comerciales e industriales y con sus respectivas ramas y sectores (ver Quadro 1), gracias al registro de la publicidad de las marcas. De esta forma hoy sabemos que la ciudad de Puebla era un centro comercial, agro-industrial y fabril notablemente diversificado y no sólo circunscrito al sector de la transformación de la rama textil.

Quadro 1. Giros comerciales o industriales con sus respectivas ramas y sectores, Puebla [México], 1830-1940.

Giros comercial o Industriales asociados a propietarios comunes en la Ciudad de Puebla: 1830-1940
Agencias de autos, bicicletas y refaccionarias
Almacenes y tiendas de ropa
Bancos, Cámaras de Comercio y casas de crédito
Sindicatos
Boticas y Farmacias
Canteros, ladrilleros, loceros y Yeseros
Carnicerías, pescaderías y tocinerías
Carroceros, armeros y herradores
Cervecerías, gaseosas y fábricas de hielo
Clubes deportivos

Colegios industriales e Institutos de Mecánica
Espectáculos y Artistas
Casinos
Establos, lecherías, lácteos
Fábricas de Tabacos y Dulcerías
Fábricas textiles
Fábricas de jabón, aceites y cerillos
Fábricas de Vidrio
Fábricas de zapatos, zapaterías y talabarterías
Ferrocarriles
Fundiciones y marmolerías
Funerarias y sastrerías
Herrería, plomerías y carpinterías
Hornos de pan y panaderías
Hoteles y restaurantes
Impresores y Fotógrafos
Instrumentos musicales
Jardinería y plantas de hornato
Joyerías
Ferreterías y maquinarias
Mercerías, tlapalerías y sederías
Papelerías
Pulques
Ranchos, molinos y fincas
Otros
Sombrererías
Electricidad, telefonía, telégrafos
Tiendas, tendajones, misceláneas

Conclusiones

El uso de fuentes iconográficas para ubicar la localización y características de sitios industriales históricos es todavía muy limitado como herramienta de la arqueología industrial. La combinación del trabajo de campo con la evidencia gráfica, las descripciones tecnológicas y las direcciones geográficas y postales es necesaria para llevar a cabo el inventario del patrimonio industrial de una región, de un país.

Muchas de las fuentes de información documental con publicidad visual de las empresas establecidas en Puebla a lo largo del siglo XIX (1830-1940) se elaboraron con el objetivo expreso de obtener apoyos económicos o influencias políticas de parte de los gobernantes locales, estatales y federales. De alguna forma, pretendieron crear íconos de identidad regional que pudieran ser valorados por la autoridad por el impacto y prestigio social de sus establecimientos, entre los trabajadores y empleados mismos. Estas representaciones gráficas son al mismo tiempo, el punto de partida para todo rescate identitario del patrimonio industrial regional, sea a través de museos de sitio, esquelas, recreaciones plásticas u orales, en fin, todo aquella forma de representación que refresque la memoria de un pasado cuyas imágenes se niegan a morir en la identidad colectiva de un pueblo, de una región.

Referencias generales sobre la publicidad gráfica y fuentes de información en México

AGUILAR OCHOA, Arturo. "Fotorreporteros viajeros en México", en **Alquimia**. México, D.F.: Sistema Nacional de Fototecas. Núm. 5, año II, 1999, p.7-15.

Almanaque Bouret para el año 1897, edición facsimilar, México, D.F.: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1992.

América Latina en la historia económica. Boletín de fuentes. México, D.F.: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Números: 1-20, 1994-2003.

ARIAS, Patricia. **Fuentes para el estudio de la industrialización en Jalisco, siglo XX**. México, D.F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1983.

BANDA, Longinos. **Estadística de Jalisco (1854-1863)**. Guadalajara: Unidad Editorial del Gobierno de Jalisco, 1982.

BERGERON, Louis y Gracia Dorel-Ferré. **Le patrimoine industriel, un nouveau territoire**. Paris: Liris, 1996.

BLOCH, Marc. **Historia e historiadores**. Madrid: Akal, 1999.

Boletín de fuentes para la historia económica de México. México, D.F.: Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México. Números: 1-8, 1990-1992.

CÁRDENAS GUTIÉRREZ, Salvador. **El obraje de Mixcoac en el siglo XVIII**. México, D.F.: Universidad Panamericana, 2002.

CAROZZI, Gigliola. **La arqueología industrial**. México, D.F.: Departamento de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Iberoamericana, 1991.

COMITÉ MEXICANO PARA LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL. **Memoria. Segundo encuentro nacional para la conservación del patrimonio industrial. El patrimonio industrial mexicano frente al nuevo milenio y la experiencia latinoamericana**. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes *et al.*, 2002.

CORVISIER, André. **Source et méthodes en histoire sociale**. Paris: Société D'Édition D'Enseignement Supérieur, 1980.

COSSONS, Neil. **The BP Book of Industrial Archaeology**. 3ª.ed., Newton Abbot, David & Charles, 1993.

DUBY, Georges y Guy Lardreau. **Diálogo sobre la historia**. Madrid: Alianza, 1988.

ESTRADA URROZ, Rosalina. "De porteros, campanas y cron metros: la industria textil en Puebla", en **Quipu**. México, D.F., Sociedad Latinoamericana de Historia de las Ciencias y la Tecnología. v.11, p.283-297, septiembre-diciembre, 1994.

FEBVRE, Lucien. **Combates por la historia**. Barcelona: Ariel, 1992.

GARCÍA CUBAS, Antonio. **Atlas pintoresco e histórico de los Estados Unidos Mexicanos [1885]**. edición facsimilar. México, D.F.: Valle de México, 1972.

GORDON, Robert B. y MALONE, Patrick M. **The Texture of Industry. An Archaeological View of the Industrialization of North America**. New York: Oxford University Press, 1997.

- HELLION, Denise. **Exposición permanente, anuncios y anunciantes en el mundo ilustrado**. México: INAH, UAM-A (Col. Científica serie Historia), 2008.
- LENZ, Hans. **Historia del papel en México y cosas relacionadas (1525-1950)**. México, D.F.: M. A. Porrúa, 1990.
- MAILLEFERT, Eugenio. **Directorio del comercio del Imperio Mexicano para el año de 1867**. edición facsimilar, México, D.F.: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1992.
- MENDIOLA MEJÍA, Alfonso (comp.), **Introducción al análisis de fuentes**, México, D.F., Departamento de Historia, Universidad Iberoamericana, 1994.
- MENTZ, Brigida von *et al.* **Haciendas de Morelos**. México, D.F.: Instituto de Cultura de Morelos/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/M. A. Porrúa, 1997.
- NICCOLAI, Sergio. "El léxico industrial. Análisis historiográfico y enfoques metodológicos", ponencia inédita presentada en el seminario organizado por el Comité Mexicano para la Conservación del Patrimonio Industrial en el Archivo General del Estado de Puebla. Puebla, 25 de enero de 1997.
- . "El patrimonio cultural industrial. Invitación metodológica al estudio, a la conservación y a algo más", ponencia inédita presentada en el **Primer Congreso de Historia Económica de México**, México, D.F., 24-26 de octubre 2001.
- . y MORALES MORENO, Humberto (coords.), La cultura industrial mexicana. Primer Encuentro Nacional de Arqueología Industrial. **Memoria** (Monterrey, 3-5 de junio de 1999), Puebla, Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Comité Mexicano para la Conservación del Patrimonio Industrial, 2003.
- NOVELO, Victoria (coord.). **Arqueología de la industria en México**. México, D.F., Museo Nacional de Culturas Populares, (s.f.) [1984].
- SAMARAN, Charles (dir.). **L'histoire et ses méthodes**. Paris: Gallimard, 1961.
- SANCHEZ-GUILLERMO, Evelyne. **L'indépendance économique du Mexique. Le parcours de l'entrepreneur Estevan de Antuñano (1792-1847)**. Villeneuve d'Ascq: Presses Universitaires du Septentrion, 2002.
- SOBERANIS, Alberto *et al.* **La industria textil en México, 1840-1900**. México, D.F.: Celanese Mexicana, 1988.
- TOGNARINI, Ivan y NESTI, Angelo. **Archeologia industriale. L'oggetto, i metodi, le figure professionali**. Roma: Carocci, 2003.
- TRINDER, Barrie (ed.). **The Blackwell Encyclopedia of Industrial Archaeology**. Oxford/Cambridge, Mass., Basil Blackwell, 1992, 2 tomos.
- WOBESER, Gisela von. **La formación de la hacienda en la época colonial. El uso de la tierra y el agua**. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.